

Dirijase toda la correspondencia
al señor Administrador:
CALLE DE SAN PABLO, 29, PRAL.

El Porvenir

Semanario independiente.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Trimestre. una peseta.
Año. cuatro pesetas.
NÚMERO SUELTO, 10 CTS.

No se devuelven los originales.

Director: Don Antonio Calama Sanz.

Asamblea de agricultores.

El pasado domingo, verificóse en Valladolid esta magna Asamblea, a la que asistieron cerca de 12.000 agricultores de toda España. Las adhesiones pasan de 800, solamente de Castilla, y de 500 las recibidas de otros diferentes puntos. Los discursos fueron muchos y muy excelentes y las conclusiones las que a continuación se expresan, que en respetuosa, pero enérgica y firme exposición, acordaron elevar al Rey y al Gobierno:

Primera. La derogación de la tasa del trigo en tanto no se tasen equitativamente y se pongan al alcance de los labradores los elementos necesarios para la producción agrícola y artículos de consumo, ofreciendo las Federaciones que suscriben proponer los medios necesarios para asegurar la alimentación de las clases menesterosas.

Segunda. Que se respeten en toda su integridad la organización dada por el Real decreto de 8 de Julio de 1917 sobre los aranceles y valoraciones, así como la reorganización de las líneas generales, contenidas en el Real decreto de 5 de Agosto de 1917, como también se le concederá la debida representación en el Instituto de Reformas Sociales a los labradores; y

Tercera. Que siendo la causa principal de la carestía y encarecimiento de las subsistencias el desbarajuste que se nota en todas las clases de transportes terrestres como marítimos, urge a los Poderes públicos impongan a las Compañías el cumplimiento de sus obligaciones, dedicando, si preciso fuese, todas sus energías al tráfico nacional.

Como medios para llevar a efecto las anteriores conclusiones, han dispuesto dirigir comunicaciones a los representantes en las Cortes, exigiéndoles apoyen con energía y tenacidad las justas pretensiones de los labradores, siendo colocados en las listas negras los que las desatiendan; pedir la dimisión de todo Ayuntamiento y diputados provinciales del distrito que intente la incautación; negar todo auxilio directo o indirecto a los funcionarios que intenten proceder a la incautación; abstenerse de vender trigos harineros; abstenerse de traer trigo a la capital hasta que no sea devuelto a sus legítimos dueños el trigo del que se incautó la Alcaldía en el 18 del actual y si los intereses agrarios siguen siendo atropellados por disposiciones de la superioridad, Sindicatos y Asociaciones agrícolas se encargarán de vigilar el cumplimiento de estos acuerdos, formando Sindicatos y Juntas de Defensa en aquellas localidades que no los tuvieren constituidos, entendiéndose en tal caso, cuando fuese necesario, con las Federaciones organizadoras de las Asambleas.

La poda.

(Remembranzas)

Ya están ahí; ya llegaron los podadores. Como todos los años, encaramados sobre los árboles, meciéndose en sus robustas y retorcidas ramas a compás de los golpes de las hachas, una a una van cayendo a los mordiscos del serrucho y las tijeras, las ramitas secas o inútiles que los chiquillos esperan con avidez al pie del tronco para convertirlos en látigos con que fustigar a los perros que tienen la desgracia de pasar a su lado.

Las desnudas copas de las acacias y los olmos, dejan con la poda más al descubierto su desnudez, y el podón cerceña y simplifica el esqueleto de ramitas que se cruzan y entrelazan y que al caer en racimos van formando pinchoso haz de leña al pie de la víctima. Esta sufre resignada la operación quirúrgica, cual enfermo que la juzga necesaria e inevitable; pero reaccionando después, viste y cubre pronto de verdor el reducido esqueleto con nuevas ramas y follaje que crece y se adorna de flores a expensas de la savia que debió nutrir los mutilados miembros.

Como siempre que presencio estas labores, acude a mi memoria el recuerdo del viejo dómene que en la aldea nos enseñaba a descifrar a Horacio y traducir a Virgilio. Versado latinista, si bien salíamos los muchachos de sus manos leyendo de corrido a Cicerón, sacábamos también de sus garras los brazos acardenalados a pellizcos, cada vez que un verbo más o menos defectivo se atravesaba en nuestro camino. El *quis vel qui*, el «puente de los asnos», era para nosotros el puente de los suspiros, el de los lloros y los pellizcos, y por pellizcos teníamos clasificadas las oraciones gramaticales, entre las cuales, las de infinitivo, llegaban a costarnos un verdadero *cónclave* en cada brazo.

Tal era el retorcido que en nuestra piel hacían los alicates de sus dedos, que si el Padre Aguilucho, como todos le llamábamos, no sé si debido a la afilada y corva de su nariz o a lo aguzado de sus uñas, que corrían pareja con su entendimiento, tenía grande fama de latino, no era menor la que se había ganado de cruel y pellizcón.

Aferrado a la bárbara máxima «la letra con sangre entra» nuestros brazos conservaban perpetua y amoratada huella de sus garras.

Más quiso la suerte que siendo oídas acaso las lamentaciones de alguna madre, o quizá mejor las maldiciones que en voz baja lanzábamos sus discípulos, única y propia venganza de pequeños; los sabañones que anualmente visitaban al dómene, ulcerando sus dedos, hiciesen un año presa terrible en su mano izquierda, que por descuido o mala curación, perdió después de amputación dolorosa.

Quedóle sin embargo la mano peor, la de los pellizcos, aquella mano derecha que todos temíamos y mirábamos con horror y espanto cuando engarabada amenazaba atenazarse en nuestros brazos.

Pero, cosa extraña, la mutilación sufrí-

da, la poda de que fué víctima el padre Aguilucho debió ser para él una lección, porque a partir de la amputación aquella la mano antes odiada y terrible se hizo pacífica, los dedos que no ha mucho hacían brotar rosas de sangre en nuestras epidermis, acariciaban ahora; el carácter del dómene se dulcificó y el aguilucho se convirtió en paloma, hasta el extremo de que las posteriores legiones de muchachos que a sus enseñanzas acudían, juzgaron injustificada la antigua fama de cruel y pellizcón que tenía el famoso dómene.

Hablando de este cambio el boticario del pueblo, que más se distinguía por sus ideas revolucionarias que por sus ungüentos, y mejor que el ácido bórico hubiera disuelto a cañonazos lo existente, apoyábase y sacaba partido de la poda del padre Aguilucho para defender sus teorías de destrucción, abogando en sus diarias soflamas, pronunciadas en pleno casino so pretexto de cualquier jugada de mus, por un corte general de cabezas.

Todos estos recuerdos acuden a mi memoria cuando desde mi balcón veo caer formando haces las ramas secas o inútiles que los podadores tronchan, encaramados sobre los sarmentosos y robustos brazos de los olmos y las acacias, y recordando al boticario del pueblo, sin participar de sus opiniones, casi hay que confesar que hoy por hoy la poda es el sistema regenerador y fructífero y de más inmediatos resultados, al menos entre los vegetales.

P. SANZ BORONAT.

Croniquilla.

La marcha histórica de nuestro idioma aparece acompañada con la de la querida patria.

Abatido el vuelo de las águilas romanas por las hordas septentrionales, los trituradores efectos de la irrupción alcanzaron de tal modo al habla de la gran ciudad del Tiber, que se tuvieron como señales de su muerte las evolucionistas transformaciones a que la Providencia somete a los seres, lo mismo al grano de trigo que semeja podredumbre en las bases primordiales de su multiplicación, que a los pueblos degenerados, que a las lenguas de que han de surgir las tan espléndidas y hermosas como la que dió a Cervantes imperecedera fama.

Aquellas expresiones informes a que se rehusaba paternidad latina, fueron destacándose cada vez más determinadas, adquiriendo fisonomía propia, paulatinamente; pero al paso de nuestra secular, laboriosa y gloriosísima Reconquista, *Fernando el Santo* une para siempre Castilla y León, asesta demolidores golpes al poderío árabe en España, y también en su reinado y en el de su hijo *Alfonso el Sabio* se reconoce carácter oficial a nuestro lenguaje, se ordena que en él sean redactados fueros, privilegios y escrituras, se le ensalza y glorifica en el *Código de las Partidas*, con las *Cantigas* y otras producciones científicas o literarias. *Los Reyes Católicos* adjuntan los territorios castellano leoneses con los de Aragón, Cataluña y Valencia; llevan el lumínar bendito de la fe y de la civilización a ignoto continente, derriban la enseña mahometana de los últimos baluartes en que se alzara en Es-

paña; pero asimismo protegen resuelta y eficazmente la difusión y el perfeccionamiento del idioma nacional, establecen o mejoran cátedras para su estudio, depositan las semillas cuyos sazonados y esplendentes frutos exhibirán los *Fray Luises*, *Santa Teresa*, *el Fénix de los Ingenios*... así como *El manco de Lepanto* nos legaría acabado modelo de estética lingüística, el límpido espejo en que debemos admirar la hermosura de *nuestro propio decir*, desplegando cuidado sumo para que no se le empañe ni se le desfigure.

Mas parece que el destino de aquel nuestro idioma es oscilar al igual de la situación patria, en plenitud de brillo cuando la última está en apogeo de gloria y poderío, cuando no se ponía el sol en los dominios hispanos; astro enturbiado y cada vez más lleno de extrañas manchas cuando el os decáen, amenguan y se debilitan, cuando hasta no falta quien cree percibir intentos de someterlos a nuevos cercenamientos.

No deben preocupar gran cosa tales precepciones, sabiendo como los de nuestra raza se repusieron de tremendas catástrofes; mas por lo que al habla hace, no cabe negar en firme que de día en día se la invade crecientemente por palabras y giros de bien distintas procedencias: en las fondas, apenas si sirven nada de castellano nombre; cosa análoga se advierte en comercios, sastrerías, tiendas de modas... y hasta en los esparcimientos de la gente de buen tono superabunda fraseología salpicada de dichos tan castizos e inteligibles para la generalidad—sólo obligada al conocimiento del idioma nacional—como *cornet*, *entourage*, *foot ball*, *handicap*, *handicaper*, *highlife*, *mach*, *penalys*, *sport*, *spormant*, *tourne*... con iten más, denominaciones de lugares, recreos y sociedades, cuales *Skating ring*, *Novelty Sport-Club*, *paper-chesse* o *ralli paper*, *The-Union-Club* y *The-Joy-Of-Living*, de cuya escritura responderán los autores de los impresos a que copiamos literalmente sobre tan logográficas palabrejas.

De coincidir en criterio con retóricos de la autoridad que H. Giner de los Ríos y Coll y Vehí, para quienes es barbarismo el uso de voces y locuciones extranjerismos, habrá que reconocer que al presente en España se barbariza a diestro y siniestro.

Monlau aconseja juiciosamente parquedad en la adopción de vocablos *de fuera*, que sólo tenga lugar cuando lo exija verdadera necesidad científica o literaria, y que en todo caso, se castellanicen los neologismos insiguiendo las leyes de nuestra habla. Pero ¿a qué atendible necesidad de ninguna clase responde la ingerencia de infinitud de extranjerismos de que ofrecemos pequeña muestra? A ninguna; en cuanto a los pareados siguientes, llevan a continuación de lo exótico lo castizo y de significado igual o parecido al propio de su correlativo: *affaire* y *negocio*, *amateur* y *amante*, *asperges* y *esparrragos*, *bebé* y *nene*, *biscuit glacé* y *bizcocho helado*, *boudin* y *morcilla*, *bouquet* y *ramillete*, *broudequin* y *borcegut*, *calembourg* y *juego de palabras*, *canard* y *embuste*, *coiffeur* y *peluquero*, *consommé* y *caldo*, *couplet* y *copla*, *chroniqueur* y *cronista*, *chalet* y *casita*, *champignon* y *setas*, *chauffer* y *fogonero*, *debut* y *estreno*, *dernier* y *último*, *dessert* y *postre*, *dessus* y *encima* (*par-dessus* y *para encima*), *enfant* y *niño*, *enrage* y *rabioso*, *entourage* y *cercó*, *entrecôte* y *entrecostilla*, *fashionable* y *elegante*, *foyer* y *fogón*, *interview* y *conferencia*, *journal* y *diario*, *matinée* y *matinal*, *menú* y *pormenor*, *détalle* o *lista*, *meeting* y *reunión*, *merci* y *gracias*, *monsieur* y *señor*, *ouverture* y *comienzo*, *rappor* e *informe* o *referencia*, *refère* y *rela-*

to, relevé y segundo o nuevo plato, reporter y gacetero o noticiario, restaurant y restaurador, hostería o fonda, reverie y delirio o desvarío, rosbiff y asado de vaca, sommier y colchón metálico, toilette y traje, tournée y correría, trousseau y ajuar de boda...

Acorde en el fondo la Academia de la Lengua con los retóricos, dice en su *Léxico* que el barbarismo es falta de lenguaje consistente en pronunciar o escribir mal las palabras o en emplear giros impropios; y con relación al francés, añade que se comete galicismo expresándose en forma propia y privativa de la lengua de allende los Pirineos (y claro está que extranjerismo si de Inglaterra, de Alemania... proceden las dicciones, giros, frases en mezcla con las nuestras). Pero importando esto un bledo, impera el *le-mot-ne-fay-lu-chose*, y la fisonomía de la expresión castellana aparece de día en día más pecosa, desfigurada por parducas motas, cual las ya citadas y muchas más verbigracia, *bistek, bonhomie, boudoir, calicot, carnet, carrousel, club, cocote, comilé, crochet, débutant, débuter, double, chagrin, chartreux, cherting, etagère, fichu, foulard, landau, mac-ferland, nansus, paleto, pendant, pierrot, plumetis, pouf, spleen, surach, vermouth, voiture* y otras cuya citación daría materia para rato, ninguna autorizada por la Academia, a pesar de que *españoliza* y da puesto en su *Diccionario* con largueza extensiva, por ejemplo, a *financiero*, dicción innecesaria, teniendo a *hacendista* y *de hacienda*.

C. HERRAÍNZ.

(Se continuará).

Crónicas pseudo-científicas.

La miel.

La miel de abejas, procede generalmente de las flores (aunque a veces las abejas la elaboran partiendo de la *mielada*, o sustancia dulce que se observa en el verano sobre las hojas de algunos tilos, u otras diversas plantas, constituida por una exudación especial de la hoja, consistente en un líquido dulce que se presenta en forma de gotitas como de rocío) y de éstas la mayor parte las pertenecientes a las leguminosas, labiadas y cruceferas.

La miel ha tenido una importancia extraordinaria en la antigüedad. Muchos fueron los que tal importancia la dieron, especialmente Virgilio en sus *Geórgicas*, y también Magón el *Cartagenés*, Varrón, Menécrates de Efeso y otros que estudiaron muy detenidamente la industria de la miel.

Dícese, que las primeras abejas aparecieron en la isla de Creta, aunque, como ya anteriormente se indica, la miel era ya conocida desde la más remota antigüedad, existiendo la leyenda de que el Dios Júpiter fue alimentado durante su infancia con miel que le llevaba Melissa, hija de un rey cretense. En otras muchas leyendas se habla también de la miel, y en Creta se ha encontrado un dije muy antiguo donde figuraba una abeja de oro.

A griegos y romanos, dadas las ideas morales y religiosas sugeridas por la estimación que tenían de la miel, les hacían creer que el alimento de los dioses debía de ser un néctar muy análogo a la miel. Por tal motivo la miel era un presente sagrado que depositaban ante los altares de los dioses. La *melisponda* figuraba especialmente en todos los sacrificios donde no había libaciones de vino (*nefalia*). Estos homenajes eran dedicados especialmente a las divinidades campestres, el dios Pan, las Ninfas, Priapo, etc. También eran dedicados a los dioses que presidían la muerte y que eran adorados en los misterios; Hécate, Dionisios, Plutón, etcétera; la miel era, sin duda, un símbolo de vida y resurrección, así se explica que antiguamente llevasen

miel a los sepulcros y la tomasen en las libaciones que sobre ellos hacían.

Muchos y muy variados han sido los usos que de la miel se hacía, como primer alimento del niño después de la lactancia; para embalsamar a los cuerpos de los hombres ricos que no eran incinerados inmediatamente, y cuya conservación se pretendía que fuera eterna. Esta costumbre parece que fué importada de Asia.

La miel era un alimento de unas virtudes higiénicas extraordinarias. Los filósofos, especialmente los pitagóricos, daban la preferencia a la miel a todo otro alimento y en ninguna mesa podía faltar tan preciada panacea. Cuéntase que en un banquete que se dió a Nerón por un personaje de aquella corte, la miel que en tal banquete se gastó, ascendía a la suma de 400.000 sextercios, que traducido a pesetas resultarían 110 000 pesetas. No podía concebirse pastel, ni plato de repostería, que no llevara miel.

Empleaban también la miel para conservar frutas, y de ese modo podían conservarlas durante todo el invierno.

Se empleaba también para hacer una gran variedad de bebidas dulces, como el *hidromel* (agua+mulsa), consistente en agua y miel, que dejando fermentar se convertía en un líquido embriagador, llamado *agua mulsa inveterata*. Este líquido constituye efectivamente una bebida (siguiendo el procedimiento de elaboración de los antiguos) que por todas sus propiedades externas y de sabor se parece a los vinos blancos, de un parecido extraordinario. El *hidromel* fué en Grecia la bebida que precedió al vino y por eso, sin duda alguna, ellos relacionaban la miel con Baco, a que se atribuía la invención de la apicultura.

Una bebida, que entonces se elaboraba también con la miel, era el compuesto de leche y miel (*melichrato*, que era, según decían, lo más selecto que podía fabricar el hombre para su alimentación y que por eso se llamó el alimento de la Edad de Oro, empleado especialmente para alimentar a los niños. Tan múltiples eran las bebidas empleadas entonces, a base de miel, que sería casi interminable el enumerarlas. En las excavaciones de Pompeya se encontraron en todas las mesas varias copas o vasos en donde habían bebido los clientes y en donde había huellas de haber contenido miel.

En medicina era empleada, asimismo, la miel como bebida, mezclada con agua de lluvia y agua de mar a partes iguales; era purgante y se le daba el nombre de *Thalassomeli*. Un compuesto de miel, vinagre, sal y agua de mar, llamado *ozimeli*, se empleaba en las enfermedades febriles, y también la famosa *Podameli*, que sería una cosa parecida a la hoy llamada *Miel rosada*, pues se obtenía macerando pétalos de rosa en miel. En general, en farmacia se usaba para un sin fin de afecciones de los ojos, garganta, nariz, oídos, etc.

También se expendía un líquido que llamaban *Foenicinum*, que lo obtenían hirviendo con la miel, dátiles ligeramente fermentados, resultando un líquido espeso y de sabor especial.

La miel de Cerdeña se tomaba con desconfianza, pues se decía que las abejas libaban flores de toronjil y se decía que producía, en los que la tomaban, la locura. La miel de Córcega dejaba en la boca, después de tomarla, un cierto amargor, que era atribuido a la gran cantidad de boj que había en la isla. Sin embargo de tener esta miel tal defecto, la producción de miel debía de ser muy grande, a juzgar por el impuesto que los romanos impusieron a esta isla en 173 (a. d. J. C.) de pagar 200.000 libras de cera.

Desde que empezó a generalizarse el uso del azúcar, la importancia de la miel decayó mucho, y hoy son muy contadas las preparaciones que con tal elemento se usan.

En farmacia la miel rosada es casi lo único que se utiliza. Se usan además los líquidos alcohólicos preparados a partir de la miel: el *vinagre*, el *aguardiente*, el *met* y el *vino* de miel.

El *vinagre de miel* se prepara del modo siguiente: en un tonel o vasija apropiado, en cuya parte superior se habrán hecho unos orificios para que circule el aire, se mezclan una parte de miel y ocho de agua y a una temperatura de 25 a 30°. Una vez terminada la fermentación se trasiega y se envasa debidamente para evitar su alteración.

El *aguardiente de miel* se obtiene de la destilación del hidromel.

El *vino de miel* se obtiene mezclando mosto, ácido tartárico, miel y azúcar.

La composición de la miel puede considerarse por término medio en la siguiente forma:

Agua..	20,60 %
Sustancias nitrogenadas..	0,76 %
Levulosa..	38,65 %
Dextrina..	34,48 %
Azúcar de uvas..	72,88 %
Azúcar de caña..	1,76 %
Goma..	3,22 %
Polen y cera..	3,71 %
Otras materias no nitrogenadas..	2,82 %
Cenizas..	0,25 %
Acido fosfórico..	0,28 %

RR. REAL

Las primeras violetas.

El tiestecillo de barro, pintado de rojo bermellón, estuvo arrinconado todo el invierno en la guardilla.

Hasta los bordes llegaba la tierra parduzca, seca y resquebrajada. Aún había sobre ella restos de hojarasca.

En el tiestecillo debieron brotar plantas lozanas y acaso flores muy lindas.

Primero el calor del verano y el intenso frío invernal después, secaron y desgajaron las plantas y las flores.

Alguien le transformó; no sé quién fué; pero el otro día ví el tiestecillo barnizado, repleto de tierra humedecida.

Un tallito verdoso, chiquitín, brotó a poco. Más tarde surgía lozana, tupida, fragante, una mata pequeñita.

Poco a poco salieron menudos botoncitos y de éstos unas flores.

Eran violetas; violetas blancas y violetas moradas, violetas rosadas y de morado-rojizo.

Las aromáticas florecitas fueron abriendo sus capullos, y, casi al mismo tiempo, como movidas por mágico resorte, mostraban sus cinco aterciopelados pétalos, morados y blancos, rosados y rojizos.

Han sido las primeras violetas que he visto este año.

Las amo con verdadera pasión; por su perfume exquisito, por su color, por sus emblemas.

Las amo porque son las primeras flores que saludan al hombre indicándole la llegada de la estación de los amores y de los cariños idílicos.

Las amo porque tienen para mí símbolos de dulces adoraciones; porque las violetas constituyen para los que hacen del amor un culto, una esperanza al ofrecer el primer ramo de violetas a la dama de sus pensamientos.

Y con el ramillete, el mohín de ella, que la obliga a contraer sus ardientes labios y entornar las blancas pupilas de

sus rasgados ojos negros, desaparece haciendo que vuelva la alegría a su virginal rostro.

Sí; amo con pasión las violetas. Por eso cuando en macizos y jardines las veo ocultas y escondidas entre el follaje, experimento una sensación de ventura que constituye uno de mis mayores placeres...

—El tiestecillo pintado de rojo, que estuvo arrinconado en la guardilla, está a mi cuidado y le he mandado colocar en el balcón de mi cuarto.

Cuando haya en él más violetas haré con ellas un ramo.

¿Destinado a quién? Ese es mi secreto.

FRANCISCO CARMONA.

Cuentos escogidos.

Por la negra honrilla.

Niñas, llevo en mis cenachos, lo más mejor de la mar, el rapé, el rubio y el mero, la brótola y la pescá.

Y Joseito el *Chambeles*, terminado que hubo su cadencioso pregón, penetró en la calle de la Trinidad, tambaleándose al peso de los repletísimos cenachos que brillaban al sol como repujados broqueles.

La calle presentaba pintoresco golpe de vista, resonaban las campanas de la próxima iglesia parroquial, un organillo callejero daba al viento las más populares armonías; bromeaban mozas y mozos en alegres corrillos, adornados todos con sus galas domingueras; algún que otro representante de una ya casi pasada generación fumaba soleándose, sentando a la usanza oriental, reclinado contra el ruinoso muro; alegres banderías de rapaces simulaban reñidas escaramuzas; embellecía el sol con sus fúlgidos tonos los viejos edificios orlados en los aleros de verdegras ortigas y de flores de tintas esplendorosas en balcones y ventanas; y parecía de limpiado cristal el espacio, de raso intensamente azul el cielo y de múltiples luminosos matices la pintoresca lejanía.

—La verdad es que Joseito vale cuasi tanto como presume, exclamó la señá Rosario la *Pellejera*, mirando al *Chambeles* y dirigiéndose a la señá Pepa la *Zurcióra*.

—Sí que es güen mozo—repúsole ésta al par que contemplaba al mozo, que cruzaba por delante de ellas enhiesto, gallardo, arremangada en los brazos la limpia chamarreta azul, que entreabierta en el cuello dejaba ver la garganta robusta y morena: bien ceñida la negra faja a la redonda cintura, por encima de la cual asomaba el recio pomo del indispensable acero; doblado al tobillo el pantalón, también azul, que dejaba ver ios primorosos brodequines y graciosamente inclinado hacia atrás el amplísimo paveró gris que defendía de los ardientes rayos del sol su frente atezada, sobre la que le caía el negrísimo pelo en hirsutas guedejas; su tez fina y bronceada; sus magníficos ojos, su nariz de correcto dibujo y su boca fresca y riante en cuyo labio superior un ligero bozo, entonaba, de modo algo viril aquel semblante de líneas algo femeniles y de juvenil y picaresca expresión.

—Ya lo creo que lo es—exclamó la señá Rosario con acento de convicción absoluta, y cómo no va a serlo si tiee dos ventanales por ojos, y unas jechuras que ni torneas y un perfil que ni pintao.

No le diré yo a usted que eso no es como usted dice, pero si bien eso es verdad, tampoco es mentira que tie el *gachó* más *infundios* que si tuviera más *entorchaos* que el general Espartero.

—No le diré yo a usted tampoco que eso no sea verdad, pero sa menester tener en cuenta que siempre se grita más que duele.

—No, no, señora, que en tocante a *infundios* y fantasía tiee Joseito pa dar y pa que le quee; ipos si parece por lo que pinta la cigüeña, que tie la piel de tisú y de oro las articulaciones.

—Me parece que desagera usé, seña Pepa, que desagera usé una miajita.

—¿Que yo desagero? pos pregúntele usé por él a Dolores la *Siguirillera*, y ya verá usé lo que la *Siguirillera* le dice.

—Esa, esa sí que parece que tié una maravilla en cá poro.

—Sí, señora, también eso es verdá! dambos son iguales, igualitos por lo soberbios y por lo presumios que son, sí, señora, eso es tan verdá como la que se dice en la misa!

—Toma, por sabío! y por soberbios y por vaniosos que son, queriendo-e como se quieren, van a rematar agüecando el ala cá uno de ellos pa diferentes palomares.

—Naturalmente que sí, como que dambos han jurao no dar su brazo a torcer y han jecho la cosa cuestión de negra honrilla, y yo que conozco a dambos sé que ninguno de ellos es capaz de abatir banderas, man que se lo pian padres Capuchinos ni Carmelitas Descarzas.

—Eso por lo visto, y dentro de ná verá usé como la *Siguirillera*, manque sea contra tó el torrente de su voluntá le dice que sí al *Cartameño* que no la deja vivir ni a sol ni a sombra, ni pá los padres de Gracial.

—Peor pa él y peor pa ella si lo jace, porque eso de tener que darse el agua a buches con un *gachó* a quien no se le tenga voluntá, debe ser peor que tener que sufrir un ataque a la bayoneta.

—Mire usé, señora, de eso habria mucho que platicar, porque las cositas más amargas se endulzan habiendo con qué; usé se entera? y el *Cartameño* no es cualquier cosa y no será una flor pero tampoco es un jarambel y además de no ser un jarambel el hombre tié pa vivir y pa dar dineros a rédito y esto no es que yo lo haga ensoñao si no que lo sé de mu güena tinta, ¿usté se entera? pero que de mu güena tinta.

—No digo yo que no, pero vamos, señora, que er dinero no endereza a los jorbaos ni jace a los chatos narigones.

—No, que el «dinero es mu bonito y a tó el que tiene dinero, le llaman el señorito», y a propósito de señorito, platicando y platicando de lo que no nos importa, me he sembrao yo aquí y mis señoritos estarán llorando más que la Malena, por sus *foques*, con que ya me voy; y quéese usé con Dios, señora.

—Vaya usé con Él y que Él la guíe.

Y ambas viejas se separaron mientras Joseito deteniase delante de la ventana donde todos los días asomábase al rítmico conjuro de sus pregones, la hembra más bonita y más orgullosa del barrio y al par una de las mejores cantadoras de seguidillas gitanas de toda Andalucía.

II

—¿Has visto hoy a Dolores?—preguntóle aquella tarde al *Chambeles*, Perico el *Salmonetero*, su más íntimo amigo y hombre a la vez de los de más alta jerarquía de los de ácana de *La Muñeca*.

—Sí que la he visto—le repuso Pepe con voz sorda y sombría expresión.

—Y qué, sigue el terral o impiezan ya las blénduras de Levante?

—Un terralazo que se me está jaciendo yesca el pecho y que me tié ya loco y sin sentío.

—Pos arria tú ya la bandera de combate, *gachó*, si es tanto lo que te duele la pupa!

—Antes me paso al moro: ¡riarle yo bandera!

Y al decir esto reclinóse Joseito contra el muro y canturreó con voz rónca y dulce y querellosa:

«Si porque la quiero quiere que yo le arrie bandera, yo bandera no le arrio manque a puñalaitas muera».

—Y harás mu bien, así me gustan a mí los hombres: machos y con brios y con sangre torera—exclamó Perico cuando aquél hubo terminado la copla, y viendo que nada le respondía, continuó:

—Eso que yo te he dicho es un decir; pa con las mujeres sá menester tener blindao el entrepuente y probe de aquél a quien le cojan el pan bajo el sobaco; a las

jembras hay que tratarlas con mucha cencia y que antes de catar lo güeno caten lo malo y sepan como jieren las espuelas y como suena el látigo y como lastima el bocao.

—Es que esa mala hora no se parece a ninguna, tié más correa que San Agustín y orgullo que nadie; mira tú, que yo sé, porque me consta que ella está per mí como yo estoy por sus primores, con el fuego ya cuasi en la Santa Bárbara, pos bien, cuando me arrimo a su vera, como si ná, como si se le arrimara el guarda calle u el sereno; mira tú que estoy yo trabajando la partía con toitas las de la ley.

—Camará con la jembra, ni que fuera de piedra pómel y capaz es la mú soberbia, por no dar el pasito atrás contigo, de transigir con el *Cartameño*.

—Ese vá a ser el pájaro al que yo voy a lastimar de un ala en cuanto se me ponga a tiro de escopeta!

—Pós no veo la razón, porque tú no has puestó entoavía un edirto diciendo que el que se arrime a Dolores, debe jacerlo con el óleo en las narices.

El *Cartameño*, como toito el mundo, sabe mú bien que Lola está por mí y que yo estoy por Lola, y a pesar de tó eso está jaciendo la mar de méritos pa que yo me arranque y lo mande a la Argentina del acosón que le voy a dar el diíta menos pensao!

—Pos mira tú, ya sabes tú que yo me *pirro* por eso de los acosones y que a mí lo que se me importa el *Cartameño* no da rentas; pos bien, platicando en plata, a mí me parece que no tiés chispa de razón, porque los hombres nos guiamos por lo que vemos, y si esa chamariza a tí te tié voluntá, lo disimula mu bien, pero mu bien que lo disimula!

—Pa las gentes que no ven tres en un burro, que pa mí está más claro su querer que si lo estuviera cantando entre las ramas de un pino.

—Pos a pesar de tó eso que dices no tiés ni chispa de razón y además que el hombre está en su derecho al trabajar la partía y me parece a mí que por soberbios que seis dambos, y conste que yo lo sería también en tu lugar, y este negocio va a concluir de un mó esaborío, y que ella arrematará por mercarte a tí el pescao más del gusto del *Cartameño* pa ponerse-lo como más le guste el *gachó*, que yo no sé si será siirito u si en sobreusa.

—Pos no me amargues tú más la boca—exclamó con acento reconcentrado Joseito—no me la amargues más, que la tengo como la tuera, y si me dá por morder...

Y al acento amenazador con que hubo de decir esto el *Chambeles*, sonrió con extraña expresión el *Salmonetero* y repúsole mirándolo con vista acerada y fría:

—Si te diera a tí por morder, te quitaría yo la dentaúra, que a perros de presa y no a perros pachones como tú se las quita cuando le dá la repotente gana al hijo de mi madre que Dios tenga en su santa gloria!

III

No se hizo mucho esperar lo profetizar por el *Salmonetero* al *Chambeles*, y tres meses después de aquel diálogo en que tan a pique de un repique hubieron de estar ambos amigos, al abrir los ojos el *Cartameño* una espléndida mañana de estío en que el sol lo bañaba todo con sus abrasadoras caricias; en que cegaba el cielo con su radiante azul, y en que llenaban el ambiente hálitos de vida y penetrantes perfumes de flores; al abrir los ojos posólos enamorados en el semblante pálido y bello de su compañera, de aquella con la cual hubo de unirse la noche anterior ante los altares, y al notar en sus lángidos ojos, al par que dulces cansancios, melancólicas tristezas, preguntóle con voz arrulladora, al par que estampaba un beso ardiente en sus tersas mejillas:

—Qué es lo que tienes tú, delirio, que tienes tan triste esa carita morena?

—Ná, ná tengo—repúsole Dolores rehuendo de modo inconsciente la caricia.

—Algo te pasa a tí, exclamó Cristóbal el *Cartameño* con voz grave.

Y no le contestó Dolores y quedó en

silencio para mejor oír el pregón aún lejano del *Chambeles*, la voz del hombre querido que en el momento aquel penetraba en la calle agobiado sin duda por la ira y por la pena.

—Cómo se conoce que le mana sangre la jería!—exclamó al verlo pasar *La Clavellina*, dirigiéndose a Angeles la *Pinturera*.

—La culpa se tiene él de lo que le pasa.

—Dambos la tienen, dambos y no él sólo.

—Pos no le arriendo yo las ganancias al Cristóbal.

—De eso no hay que platicar en cuatro meses lo menos.

Y mientras Angeles y la *Clavellina* entreteníanse en tan poco meritoria labor, detúvose Joseito delante de la puerta de la mujer amada y ya allí pregonoó con voz vibrante, con voz en que lloraba el amor y los celos rugían, voz llena de reproches para la recién casada y de retos para Cristóbal:

Pa en blanco los boquerones
Y pa en salsa los dentones
Y el salmonete pa asáo;
Y pa tí que me la quitas
La mar de puñalaitas
Del que pregona el pescao!

ARTURO REYES.

Teatros y cines.

Moderno.

El domingo, lunes y martes pasados, celebráronse en este coliseo sendas sesiones de cinematógrafo, exhibiéndose la película *Kip, Kim y Kop, o los vencedores de la muerte*, por tarde y noche, con el aditamiento de la canzonetista Carmen Rosales, no habiendo, pues, por qué ponderar la variedad del programa.

La cinta en cuestión, no fué de las peores que hemos contemplado, resultando bastante interesante, aun cuando en manera alguna, reuna en sí las cacareadas excelencias que la empresa pretendiera hacernos creer. En cuanto a la tonadillera y danzarina a la par, a fuer de sinceros, diremos que no nos gustó, siendo de la misma opinión el resto del público, pues llegóse a silbarla.

Por si lo expuesto fuera poco, el lunes, que fué el día que asistimos nosotros, la función dió principio media hora más tarde de la anunciada, en espera sin duda de que fuera algún público, ya que apenas asistimos una veintena de personas.

Si a esto se agrega que en el local no había calefacción y que la cinta se rompió, teniendo que esperar una infinidad de tiempo para ver reanudado el espectáculo, comprenderán ustedes lo inmenso de nuestra satisfacción, en tanto los del *gallinero* pateaban y silbaban, como si nos hallásemos en la plaza de toros.

En la función de la noche de este día hubo aun más, y fué que la película se quebró también y el aparato proyector se inutilizó al finalizar la segunda parte de las cinco de que consta, conforme anunciara el *gran Zorita* el caramelero, que, en sustitución de aquella y a petición de algunos guasones, marcó unos pasos de tango, por cuya razón sin duda negóse la empresa a devolver el dinero al público, que se llamó a engaño.

Ríanse ustedes, pues, de lo dicho a tal propósito por *El Adelanto* y *El Salmantino*, que no es otra cosa sino ganas de fantasear sin ton ni son, tratando de dar gato por liebre a sus lectores.

Nosotros, que siempre tuvimos señor Corona en concepto de empresario que sabe lo que se trae entre manos, nos permitimos aconsejarle contra semejantes deficiencias, si desea que el selecto público que hasta aquí le venido dispensándole sus favores, no vuelva la espalda.

Y por hoy, ni media palabra más

Bretón y Lice

La película religiosa *Vida, pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo* gustó algo por su excelente presentación; las cintas cómicas, como de costumbre: unos mamarrachos.

CRISÓSTOMO.

Notas y sueltos.

Para el próximo domingo 31, Pascua de Resurrección, preparase por un grupo de jóvenes escolares, la celebración de un becerrada de carácter benéfico.

Será presidida por bellas y distinguidas señoritas de la localidad, destinándose los productos del festival a la Asociación contra la Mendicidad.

Consistirá aquella, en la lidia y muerte de cuatro becerros de una acreditada ganadería del campo de Salamanca, y además parece ser, existe proyecto de celebrar un *carroussel* y algunos otros interesantes números que completarán el programa.

¡Enfermos del estómago! Si queréis curar vuestros padecimientos, no tomeis medicación que las aguas embotelladas de renombrada *Fuente del Estómago*, del *Balneario de Calzadilla del Campo*. I venta en todas las Farmacias.

El pasado domingo, comenzó a publicarse en nuestra ciudad un semanario denominado *El Bisturi*, que más bien tiene carácter de libelo, puesto que parece llevar otro objeto sino la difamación.

El periódico en cuestión que, según parece, se halla escrito por estudiantes de Medicina, creemos no volverá a ver la luz pública, al menos sin ser altamente modificado, pues de sabioses mudar de opinión y confesar la equivocación sufrida.

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestros buenos amigos don Victor Yruela, ilustrado médico de Villar de la Yguaza y al comandante retirado don Casto del Olmo.

En nuestro próximo número del 30, publicaremos diversos artículos y poesías de excelentes autores, dedicados a la Semana Santa.

Para muebles de todas clases, de esmerada construcción y precios sin competencia, la casa *Higinio Gómez*, San Pablo, 33 (frente a la Diputación).

De acuerdo con la inspección provincial de Sanidad y la comisión municipal de Beneficencia de este Ayuntamiento, han modificado y convertido en lazareto el edificio denominado «El Molassin», de las cercanías de la estación, en previsión de que se extienda a Salamanca la epidemia tífica desarrollada en la vecina república portuguesa.

Ha sido nombrado secretario de este Ayuntamiento, por doce votos contra diez obtenidos por su contrincante señor Cobos, el exalcalde don Emigdio de la Rivera particular amigo nuestro, a quien enviamos la más cordial enhorabuena.

Imp. Salmanticense. Arroyo del Carmen,

Enfermos del estómago:

¿Quereis hacer bien las digestiones y curar vuestros padecimientos (acidas, vómitos, catarro gástrico, dolor y dilatación del estómago, úlcera gástrica, estreñimiento, etc., etc?)
:- Tomad las aguas embotelladas de la tan acreditada :-

FUENTE DEL ESTÓMAGO

:- DE CALZADILLA DEL CAMPO :-

Similares a las de Mondariz. La mejor agua de mesa.
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS
:- PEDIDLA EN TODOS LOS HOTELES :-
Depósito — Centro Farmacéutico Salmantino.

La Unión y El Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas. Completamente desembolsadas.—Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y en Marruecos.—56 años de existencia.—Seguros sobre la vida.—Seguros contra incendios.—Seguros de valores.—Seguros contra accidentes.

Subdirector en Salamanca: **Don Andrés Pérez-Cardenal.**

PLAZA DE LA LIBERTAD

BANCA-CAMBIO

HIJO DE FLORENCIO RODRÍGUEZ VEGA

CASA FUNDADA EN 1850 SALAMANCA PLAZA MAYOR, NÚM. 35

Cuentas corrientes.
Esta Casa abona en las Cuentas corrientes a la vista, el 2 1/2 por 100 anual.
A plazo, intereses convencionales.
Compra y venta (en el día) de toda clase de Valores del Estado.
Facilita giros sobre todas las plazas de España, Francia y República Argentina.
Compra y venta de monedas y billetes de todas las Naciones.
Descuento de letras y cupones

ALMACÉN DE MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

PABLO NUÑEZ

REPRESENTANTE DE LA FÁBRICA DE BALDOSINES HIDRAULICOS DE MANUEL MARINO, DE PLASENCIA
Cales de Cáceres, yesos, azulejos, tomiza, cemento portland «El Cangrejo», cemento hidráulico, cañizo, Tubería de Gres y objetos de mármol artificial.
CALLE DE DON MARIANO ZÚÑIGA, 15

MUEBLES

Inmenso surtido en muebles de lujo de todas clases. Sillerías, comedores, dormitorios, colgaduras, despachos y salones. Precios sin competencia

HIGINIO GÓMEZ * SAN PABLO, NÚMERO 33 (FRENTE A LA DIPUTACIÓN)

PAISANO-MILITAR
LONJA DE LA CÁRCEL, NÚMERO 6.—SALAMANCA

SASTRERÍA CHAMORRO

Droguería de Justo Bajo Avila

ALCOHOL desnaturalizado de 90 gra. EL LEÓN

dos garantizados, marca

¡El mejor para quemar! Solamente en botellas precintadas de un litro, a pesetas 1,25 (sin casco). De venta en Droguerías y Farmacias.

DEPOSITARIO
JUSTO BAJO AVILA
ALMACENES DE DROGAS, PERFUMERÍA, ETC., ETC.
SAN JUSTO, 2.-SALAMANCA

CONFITERÍA Y PASTELERÍA DE GABINO GARABIS

En esta casa encontrará usted toda clase de géneros concernientes al ramo de Confitería, elaborados con el mayor gusto y con artículos todos de primera calidad.

Isla de la Rúa, 2 y Travesía del Comercio, 4.
Salamanca

Para comprar una máquina

de escribir, le aconsejo y le conviene vea antes todas las marcas más conocidas que tenga a su alcance, y una vez bien enterado de las ventajas que le puedan reportar unas y otras y de sus precios correspondientes, escríbame pidiendome detalles de la máquina de escribir

“Woodstock,”

que hace todo lo que una máquina de escribir pueda hacer con la mayor perfección, con la menor cantidad de ruido y esfuerzo, con mayor duración que ninguna otra y menor molestias de reparaciones, con un 20 por 100 menos de piezas que la máquina más simple conocida en el mercado mundial y un 50 por 100 menos de piezas que otras muchas.

Al contado y a plazos, de 25 pesetas al mes.

SANTOS. Salamanca